

El Expositor Bautista

Año XIX.

Buenos Aires, Abril 15 de 1926.

Núm. 8.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director.

JAIME C. QUARLES

Libertad 69, Dep. 2 — Buenos Aires

Unión Telef. 38-Mayo, 0303

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Preparación para el Ministerio Evangélico

En la sección "Ecos" nuestros lectores se informarán de la apertura del año escolar del seminario teológico. Esta vez la reanudación de los estudios reviste una importancia especial, pues señala mucho más que el principio de un nuevo año. Sin que se hiciera nada para llamar la atención pública o para darse bombo, como se dice vulgarmente, casi podemos decir que esta institución empieza en estos días una nueva época en nuestra obra.

Hemos dicho en otras ocasiones, que generalmente las grandes y fuertes denominaciones se levantan y se solidifican en derredor de sus instituciones. La denominación nuestra especialmente, a causa de nuestro sistema eclesiástico, necesita un punto de unificación o centralización, para que el congregacionalismo no se convierta en aislamiento congregacional. Ahora como nunca antes sentimos que el seminario bautista de Buenos Aires está atrayendo las miradas y las simpatías de nuestras iglesias. Esto es motivo de satisfacción y de gratitud a Dios.

Por esto decimos que la apertura del seminario señala algo así como una nueva época en nuestra obra, o por lo menos, una nueva época para el seminario. Cuando las iglesias exteriorizan su simpatía para esta institución, ella hará sus trabajos con más entusiasmo y con más cuidado. En la pre-

paración de los jóvenes que el Señor llama para el ministerio, los profesores quieren rendir un servicio a las iglesias, pero mientras ellas no aprecien sus esfuerzos y sacrificios, es fácil que estos hombres consagrados se desanimen en sus tareas. Pero cuando las iglesias se despiertan a la utilidad de la institución, o a la necesidad de ella en nuestra obra, entonces los profesores como también los estudiantes tratarán de desempeñarse lo mejor posible.

Debido a los conceptos erróneos de muchas personas en cuanto a los fines de los seminarios, creemos conveniente o casi necesario seguir repitiendo que los profesores no pretenden fabricar predicadores allí en la calle Bolaños. A la base de todo su trabajo y como requisito para ingresar está el llamamiento personal de parte de Dios para la predicación del evangelio. La facultad no admite a ningún estudiante sin tener alguna prueba de que el solicitante tiene la convicción de que Dios lo ha llamado y de que sus hermanos en la fe, miembros de su iglesia, ven en él un don especial para la obra. Luego, los profesores, bajo la dirección de Dios, tratan de desarrollar estos dones, de tal modo que el siervo del Señor sea más útil en la obra, después de algunos años empleados en estudios serios bajo la vigilancia de maestros competentes.

La historia del cristianismo durante los siglos es una defensa de las instituciones de enseñanza, especialmente para la enseñanza de aquellos hombres que Dios llama a un servicio especial. De vez en cuando algún hombre de capacidad especial logra hacer una obra espléndida sin haber tenido una preparación especial, sin haber cursado algún seminario o universidad. Pero estos hombres son la excepción más bien que la regla. También diremos con franqueza que algunos que han tenido el privilegio de estudiar en alguna universidad o seminario, luego fracasan en el ministerio. Pero esto no prueba que la preparación especial sea inútil; es prueba más bien de lo

que dijimos más arriba, que el primer requisito para que uno sea ministro del evangelio es que Dios lo llame y le dé el don. Los que fracasan, fracasan, no porque han estudiado en algún seminario, sino porque se han equivocado en su vocación. Pero dado el llamamiento espiritual, un llamamiento de parte de Dios, la regla es que cuanto mejor el siervo de Dios se prepare para la obra, tanto más éxito tendrá en su ministerio. Repetimos que la historia del cristianismo, especialmente la de las denominaciones evangélicas, demuestra que es necesario dar a los futuros pastores y evangelistas una buena preparación intelectual y espiritual para sus tareas. Creemos que los miembros de nuestras iglesias ya empiezan a apreciar esta verdad, y por lo tanto, nuestro entusiasmo al decir que el seminario está entrando en una nueva era.

Ya sabrán nuestros lectores que otro motivo de gratitud, al empezar el nuevo año escolar, es el flamante edificio que sirve de hogar a la institución. Naturalmente, un edificio da cierto prestigio ante nuestros propios ojos, ante los de los bautistas del Plata, y aun más ante los ojos del público. Las comodidades o mejor dicho falta de comodidades con que hemos tenido que contar en años pasados, desprestigiaban los trabajos del seminario. Seguramente también han servido para desalentar a los seminaristas. Pero ahora, con una casa que hace honor a nuestra denominación, casa limpia, bien ventilada, bien asoleada, etc., influirá favorablemente en el ánimo de los profesores, estudiantes y bautistas en general.

Pero el nuevo edificio ha costado muchos sacrificios. También queremos que nuestros hermanos sepan que cuesta caro a la Misión preparar para el servicio de las Iglesias a estos jóvenes, de cuya labor dependerá el porvenir de la obra bautista en los países del Plata. Creemos que algunas iglesias se están dando cuenta de esto, y por este motivo empiezan a cooperar en esta empresa tan necesaria para el bienestar de ellas mismas. Los misioneros aprecian grandemente la generosidad de las congregaciones que han contribuido para ayudar a amueblar la casa. Otras iglesias seguramente van a ayudar. Esta generosidad no sólo tendrá la virtud de sacar de apuros a la Misión, sino que producirá sus frutos espirituales en las mismas iglesias y en los estudiantes que reciben su prepa-

ración en el establecimiento. Se forma así un vínculo que unirá las iglesias con sus futuros pastores.

Con la nueva casa, y la nueva cooperación, se empieza también un régimen nuevo. El doctor Sowell es siempre el presidente, el jefe del seminario, y dedica todo su tiempo a la enseñanza. Pero desde ahora, a pedido de la Misión, los hermanos Logan se han hecho cargo de la administración doméstica, del manejo del hogar de los seminaristas. En esta importante tarea ellos alivian al doctor Sewell y señora de un trabajo excesivo.

Tenemos muchos motivos, pues, de gratitud por el progreso del seminario no sólo en su tareas sino también en el afecto que los hermanos le tienen.



La unidad de Isaías

En la "Revue des Études Juives" (números 160-161), acabó el doctor A. Kaminka la crítica de diversas hipótesis o "proton-pseudos" que pretenden imponerse, ex cathedra de la falsa ciencia, como veredictos infalibles. Aun es discutible la autenticidad o la unidad del volumen que, según la primitiva tradición hebrea, pertenece al mismo autor, a quien citaban el libro del Siracide, la versión griega (de los LXX) y Jesucristo. La división "modernista" en dos o tres Isaías no es otro procedimiento que el viejo: "Divide et impera". Más competente en el idioma y en el estilo hebreo que los traductores, A. Kaminka mostró la concordancia de las locuciones y de los vocablos idénticos en la segunda (c. 40-66) como en la primera parte. Por ejemplo, el "Santo" o Kadosh Israel (41.14. Sal. 79), la Viña (65.3 cf. 1-28.29, Sal. 80), de suerte que el segundo Isaías sería el plagiaro o el discípulo del primero. Son tan semejantes como dos gotas de agua. Es la identidad personal, el estilo es el mismo hombre. Ernesto Renan quedaba sorprendido de que un tal gran desconocido haya producido obra tan magistral como la segunda parte. Es el "sosie" (L. Gautier) o él mismo.

La razón dogmática de los modernistas para sostener la dualidad es la negación del espíritu profético de la revelación de Jahvé a Israel, o la limitación de la om-

nisciencia divina en la historia sagrada. La consecuencia es la transferencia de la "profecía" después del cautiverio de Babilonia, en la época de Persia; sería solamente previsión política "post eventum", cuando ya se observaba la victoria de Cyro o Chores, ungido para sojuzgar a los caldeos y tomar a Babilonia. No nos parece extraña esta falsa interpretación en boca de los racionalistas, mas lo es en los escritos de protestantes: T. R. Cheyne, R. Gautier, Alejandro Westphal (1), etc. que no niegan la inspiración divina ni la revelación de Jahvé a Israel. Si, pues, según estos críticos, la visión del Ebed-Jahvé puede aplicarse no solamente al pueblo escogido desde Abraham, sino también al individuo "ungido de Jahvé, llamado Jesús ben David, vástago del tronco de Isai, el germen" mesiánico (c. 11.3), ¿acaso es más difícil o más imposible al único Dios llamar por su nombre propio a Cyro, aunque gentil, politeísta, por instrumento de su Suprema Voluntad para cumplir su Palabra, libertar a su Pueblo y reconstruir su Casa?

"Llamé a ti (Chores), por tu nombre, aunque no me conociste" (c. 45.4). Por inferior a la mesiánica (a la realización del reino de Dios), la vocación del conquistador pudo ser prevista, como la misión del faraón para la emancipación de Egipto. Se cumplió la profecía como la palabra de Jahvé (2 Cro. 36.22) como lo contó el historiador Flavio Josefo, por el famoso Edicto de Cyro del año 538, después que hubo leído el volumen de Isaias.

Luego A. Kaminka ha demostrado científicamente la falsedad de los hiper-críticos, modernistas, que nace del orgullo que los hincha. El profeta apelaba a la Tiah (Lev. 26.14, etc.), a su predecesor, el humilde pastor Amós, que predicaba la conversión, la expiación o remisión de pecados por primera condición de la restauración nacional.

Isaias vivía (en el c. 40.5) en la ciudad habitada, y no en las ruinas; no se había refugiado en Egipto con Jeremías, como lo supone Westphal. Si hubiera vivido después del cautiverio, hubiera sido más "nacionalista", más "particularista", en vista de la Restauración de su Pueblo, que universalista como lo era, según A. Kaminka, en su himno nuevo (c. 42.10) que se refiere a la redención de toda la huma-

nidad, al reino de Dios (cf. 29.18:24.23). Era tan universalista, tan humanitario como Jona (42.16:29.18.24).

Lejos de convertir la inspiración divina en la meramente sacerdotal, o rabínica, y de atribuir los oráculos de Dios a anónimos irresponsables, a falsarios e impostores, resistamos, como A. Kaminka, al subjetivismo desenfrenado, a la crítica destructora, a la anarquía literaria.

Pablo Besson

(1) A. Westphal tiene por auténtico el Deuteronomio como testamento de Moisés (en su libro "Los Profetas"), en vez del título "La Ley y los Profetas"

4 4

Jesús la más grande personalidad

(Conclusión)

Al ver a la viuda que lamenta la pérdida del hijo único, se dirige a ella con aquella palabra candente de amor: "No llores", y le restituye el ser amado; cuando conoce la necesidad de las hermanas de Betania acude a ellas, se une a su dolor, y "lloró Jesús", dice su biógrafo Juan. Nunca un alma dolorida dejó de encontrar en él un apoyo y un consuelo. Y cuando contempla a las multitudes necesitadas espiritualmente, su alma siente tristeza y lejos de apartarse de ellas, las busca. Busca, no a aquellos que pudieran darle algo, sino a aquellos que lo necesitan todo, y amoroso les dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar".

Su grandeza está en haberse ocupado del pequeño y de haber levantado con su amor al caído. "El, dice el pastor francés Bersier, que en todo su evangelio no tiene una palabra para los Tiberios y los Césares, lega a la inmortalidad los nombres de un Lázaro o de una María Magdalena, mostrando así lo que ha hecho de los pobres, de los pequeños y de los más degradados".

El odio, el rencor, la destrucción del adversario son reemplazados en la vida de Jesús por el perdón. Jamás tuvo una palabra de rencor para nadie ni siquiera para sus perseguidores; cuando estaba en la cruz, muriendo para salvar a los hombres, y sus asesinos le injuriaban, con el mismo

sentimiento de toda su vida, imploraba a favor de ellos: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

Hay algo más en Jesús que le coloca en un lugar único, y esto es la influencia que ha ejercido y ejerce en el corazón y en las conciencias de los hombres. Llamaba a los hombres para que le siguieran, y no les prometía, como Mahoma, el botín y las riquezas, sino por el contrario, pobreza, persecución y aún muerte, y, sin embargo, los hombres le seguían y amaban, como no se ha seguido ni amado a ser alguno sobre la tierra; su vida fué un imán poderoso que atraía los corazones.

Un solo ejemplo ilustra claramente este hecho: algunos habían seguido a Jesús guiados por intereses mezquinos, tal vez, y al escuchar al Maestro que les pedía consagración, se volvieron atrás. Jesús se dirige entonces a sus apóstoles y les dice: "¿Queréis ir vosotros también?", a lo que sus discípulos contestan: "Señor, ¿a quién iremos?, tú tienes palabras de vida eterna". No los obligaba y, sin embargo, le seguían incondicionalmente.

Esa influencia no sólo hacía que los hombres se sintiesen atraídos hacia él, sino que obraba con poder en su vida moral transformándolos. Esa misma influencia ha perdurado a través de los siglos, Jesús sigue obrando con poder en la vida de aquellos que se ponen en contacto con él. Los hombres viven en el pecado y sufren sus consecuencias terribles, pero aquel que busca a Jesús y confía en su gracia bienhechora, él le transforma, cambia el corazón, da nueva vida, nuevos sentimientos, nuevos ideales y fuerzas para triunfar hasta la eternidad.

Esto explica el hecho de que en pleno siglo veinte, millones y millones de hombres y mujeres de todas las razas estarían dispuestos a perecer, si fuera necesario, antes de negar su nombre.

El estudio así, de la vida de Jesús, lleva inevitablemente a consecuencias de importancia tal que no deben ser desconocidas.

Una vida enteramente limpia, de amor sin límites y de perdón, ha sido una vida perfecta. He aquí la conclusión inevitable: Jesús fué perfecto. El testimonio de los que le vieron y oyeron coincide con esta afirmación; sus discípulos que le conocieron en la intimidad, afirman la perfección de su vida. Sus propios enemigos tuvieron que declarar en él al Justo; cuando le juz-

gaban, Pilatos, encargado de sentenciar, declaraba a la multitud: "ningún mal he hallado en él", y Judas, el traidor, que por haber vivido con él le conocía bien, no pudo resistir el remordimiento y se ahorca por haber "entregado sangre inocente".

Jesús mismo tuvo conciencia de su perfección, y a diferencia de cualquier otro filósofo o moralista, no busca la verdad pero se declara él mismo como el fin hacia el cual los hombres deben encaminarse: "Yo, decía, soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre sino por mí".

Todos los hombres son imperfectos y falibles, aun el papa, a pesar del dogma católico, pero Jesús fué perfecto. Tal consideración lleva a una nueva conclusión y es la de que Jesús fué más que un mero hombre, porque de otra manera su vida sería inexplicable. Cuando preguntó a sus discípulos: "¿quién decís vosotros que soy yo?", Pedro contestó con aquella grandiosa verdad: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente"; tal es la verdad completa y sublime: Jesús es el Hijo de Dios que vino al mundo para salvar a la raza perdida por sus delitos y pecados y hundida en sus dolores y quebrantos. El evangelio así lo declara, y su doctrina, su vida y la influencia que ejerce en la vida lo confirman.

Jesús no es sólo el Maestro de los maestros, no sólo el más grande de los hombres, sino también el Redentor divino que murió en la cruz en precio de rescate por el pecador perdido.

Estudemos la vida de Jesús, conozcámosle, imitémosle, creamos en su muerte obrada a nuestro favor en la cruz del Calvario, y él nos dará un ideal grande para la vida, un corazón nuevo y la salvación de nuestras almas, y de esa manera honraremos a aquel que habló y obró como ningún otro ha hablado ni obrado sobre la tierra.

S. Canclini.



Entre la familia Valdense

Cumpliendo la grata misión de llevar el saludo de los bautistas rioplatenses a los valdenses de la Pampa Central con motivo de los festejos celebrando el XXV aniversario de la fundación de la Colonia Iris, me dirigí primeramente a Coronel Suárez, desde donde nuestro hermano colporteur don Andrés Lansiedel, se disponía a lle-

varme en su auto hasta mi destino, y aun más allá.

En la estación me estaba esperando el colporteur nombrado y el pastor Harrison, de la Unión Evangélica, en casa de quien fué cómodamente alojado. Por la noche tuve el privilegio de predicar y ver nuevamente a un buen número de viejos amigos y compañeros de peregrinación.

Cuando estábamos entregados al sueño se puso a llover torrencialmente, de modo que el viaje de cuarenta leguas en auto que teníamos por delante se presentaba algo problemático. A pesar de ese inconveniente emprendimos la marcha, y aunque debido al mal estado de los caminos fué necesario andar despacio, llegamos a Jacinto Arauz después de once horas de marcha.

Nos dirigimos a la casa de mi antiguo amigo don Alejo Griot, fuerte comerciante de esa plaza, uno de los fundadores de la Colonia, y presidente de la comisión de festejos. Ahí tuve el privilegio de ser alojado, de conversar de cosas de otros tiempos y de viejos amigos y conocidos. En la misma casa se hospedaban varios valdenses del Uruguay con quienes me fué muy grato pasar algunos días de cristiano compañerismo, que espero sean de recíproco beneficio.

Tal vez alguien se esté preguntando: ¿Quiénes son los valdenses? Hagamos un poco de historia. Valdenses fué el nombre que dieron en tiempos medioevales a los que por seguir el Evangelio rompían con la iglesia romana. En los siglos XII y XIII el movimiento valdense adquirió proporciones extraordinarias y sus heroicos colportores y pastores iban por todas partes, haciendo vida itinerante, sembrando a manos llenas la simiente bendita del Evangelio. Declaraban que el papa perseguidor, era el anticristo, la iglesia romana la gran apostasia anunciada por S. Pablo, y la gran Babilonia apocalíptica, donde estaban cautivas muchas almas sinceras para quienes tenían este mensaje: "Salid de ella pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados y no recibáis de sus plagas." Apoc. 18:4.

Su lema era obedecer a Dios antes que a los hombres. Consecuentes con este principio rechazaban toda doctrina que no pudiese ser demostrada por medio de las Sagradas Escrituras. Eran los protestantes de antes de la Reforma. Estaban radicados principalmente en el sud de Francia, en Tolosa, Alby, Perpignan, etc., pero se ex-

tendían por Alemania, Italia, España, y aún más lejos. Fueron cruelmente perseguidos por la Inquisición. La cárcel, la muerte y el destierro los diezaban continuamente. Poblaciones enteras fueron masacradas por los esbirros del Vaticano, y huyendo de sus verdugos encontraron finalmente un refugio en unos cuantos valles del Piamonte, en Italia, donde, desde tiempos muy remotos, que no pueden precisarse exactamente, mantuvieron los principios de la fe evangélica y adoraron a Dios en espíritu y en verdad.

Durante los siglos de intolerancia los valdenses vivieron reclusos en esos valles, pero al nacer para Italia una nueva era, supieron aprovechar las ventajas de la libertad religiosa para predicar el Evangelio a sus compatriotas, y así cuentan hoy con iglesias en todas las ciudades importantes de la Península y con un cuerpo pastoral compuesto de hombres bien preparados.

Los valles del Piamonte son demasiado estrechos para contener a una población que se multiplica, de modo que tuvieron que pensar en la emigración. Hace unos setenta años llegaron al Uruguay los primeros grupos de familias valdenses y se establecieron en el departamento de Colonia, donde han prosperado constituyendo la Colonia Valdense, con varias ramificaciones, llegando a ser una población de siete a ocho mil almas.

A pesar de haber tanta tierra en el Uruguay, debido a los funestos latifundios y a la indiferencia de los poderes públicos, los valdenses tuvieron que salir a buscar tierra de este lado del Plata. Así surgieron varias colonias valdenses, siendo la principal la denominada Iris, en la Pampa Central, a los alrededores de la estación Jacinto Arauz.

Con motivo de cumplir el vigésimo quinto aniversario de la fundación de la colonia se celebraron festejos populares y la Conferencia de las Iglesias, que equivale a nuestra Convención.

Los festejos tuvieron lugar en la propiedad del señor Long donde se habían levantado carpas y construido una amplia plataforma para los oradores.

El sábado 13 de Marzo, desde las primeras horas de la mañana, empezaron a llegar los automóviles de los colonos transportando a las numerosas familias que ahí se congregaron, y aunque es difícil establecer cifras exactas cuando se trata de un

conjunto considerable, se hablaba de centenares de autos y de miles de personas, lo que puede dar una idea de la importancia y del entusiasmo de los festejos.

El primer acto fué un culto al aire libre. Debajo de los árboles resonaron los himnos de alabanzas, se leyó la Biblia y se predicó el Evangelio. El pastor Levy Tron recordó en su discurso las palabras de un inquisidor, perseguidor de valdenses, quien habló de ellos como de personas ordenadas, sobrias, honradas y veraces. Aun los enemigos se veían obligados a elogiar el carácter santo de aquellos valientes. Aconsejó a todos los presentes a seguir en las mismas huellas de sus antepasados, tomando como base de esta amonestación las siguientes palabras de Isaías: "Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados". 51.1.

Se dió una oportunidad de hablar a los diferentes representantes de otras iglesias e instituciones y fué entonces cuando tuve el placer de transmitir el saludo y las felicitaciones de la familia bautista.

Terminado el acto religioso la numerosa concurrencia hizo los honores del caso al tendal de vaquillonas asadas con cuero, sin hablar de los buenos corderos y apetitosos lechones.

Era interesante oír a los colonos referir las experiencias de los primeros años. Entre ellos se encontraba el señor Rochon, fundador de la colonia, quien experimentaba la satisfacción de ver coronada del mejor éxito la empresa un tanto temeraria en la que se embarcó e hizo embarcar a muchos otros.

Los primeros años fueron malos y casi todos estaban arrepentidos de haber dejado las lindas tierras del Uruguay para venir donde los vientos soplaban incesantemente, tan cálidos en verano que quemaban los sembrados y tan fríos en invierno que hacían la vida desagradable. Nada digamos de las fuertes heladas que malograban todos los esfuerzos y sacrificios del año. El señor Rochon se vió como Moisés cuando los israelitas en el desierto le reprochaban por haberlos sacado de Egipto.

"Nos encontrábamos en la Pampa misteriosa" decía un colono, aludiendo a la conocida poesía titulada el ombú.

"Pero ahora ha desaparecido el misterio, — añadía otro — pues conocemos mejor el clima y los otros elementos con que tenemos que luchar."

"Aquí no encontramos ningún ombú que

nos diese sombra, — decía un tercero — todo era viento y más viento que traía arena en tales cantidades que cubría los arados y todo lo que encontraba por delante."

¡Pero qué cambios en veinticinco años de labor! Soplan todavía, por supuesto, fuertes pamperos, pero sus efectos son como nada, nos decían, en comparación con los de entonces. El viento encuentra ahora terrenos labrados y sembrados donde antes encontraba solamente polvo. Las arboledas, aunque no muy numerosas, constituyen un buen reparo. Podemos decir que el desierto se ha tornado en vergel, donde no solamente se levantan mieses abundantes de buen trigo, sino donde hay buenas huertas y donde un colono nos servía amablemente succulentos racimos de uva que no eran de Mendoza sino de la Pampa.

La colonia cuenta actualmente con 255 familias que dan una población de más de 1500 personas. Poseen un buen templo en Jacinto Arauz y tres capillas más. La instrucción primaria está tan difundida que el número de analfabetos no alcanza al medio por ciento, lo que significa que el analfabetismo no existe. Este dato hace honor a los colonos.

La literatura que publica nuestra Junta es muy apreciada. Uno me escribía que llevase muchos ejemplares de El Faro para distribuir el día de los festejos. Encontré a varios que reciben y leen con provecho El Expositor. En casi todas las casas hay algunos de nuestros libros.

Un fuerte comerciante, no valdense, que asistió a los festejos me decía: "Esta es una colonia modelo, colonia honrada. Todos son fieles a los compromisos contraídos. Cuando ha habido atraso en los pagos ha sido debido a la pérdida de las cosechas, pero con la mejor buena voluntad se han arreglado todas las dificultades." Y añadía este detalle digno de mención: "En mi larga actuación en esta colonia no he conocido un solo caso de demanda judicial."

El domingo estuvo dedicado a los cultos en todas las capillas, tocándome a mí predicar en una de ellas.

El lunes a la noche di una conferencia en el templo de Jacinto Arauz y ahí me despedí de estos buenos amigos y hermanos con quienes tuve el placer de pasar algunos días muy felices.

En Europa los valdenses han sido llamados el Israel de los Alpes. ¡Quiera Dios que los que se encuentran establecidos en es-

tas colonias del sud argentino sepan apreciar este Evangelio que desde la infancia conocen, sepan retenerlo en sus corazones, vivir de acuerdo con sus principios y predicarlo por todas partes con resolución y valentía, y que lleguen a merecer el nombre de el Israel de la Pampa!

Juan C. Varetto.

Reglas para conservar y promover el amor fraternal

1. Piensa constantemente que todos estamos sujetos a faltas y caídas. Rom. 3.23

2. Orad los unos por los otros en las reuniones y, especialmente, en particular. Efes. 6.18.

3. Evita las visitas cuyo único fin sea indagar las faltas ajenas. Gal. 5.15. Sant. 4.11.

4. No prestes atención a noticias malas acerca de un hermano, ni des importancia a acusaciones mal fundadas. Sant. 1.26: 3.6 Mat. 12.36.

5. Si un hermano comete alguna falta amonéstalo en particular, en lugar de contar la falta a otro. Mat. 18.15.

6. Mira bien de no avergonzar, entristecer o escandalizar a algún hermano, y de no tomar las cosas como hechas por oposición o resentimiento. Prov. 4.24. Mat. 7.1, 2.1 Cor. 4.13.

7. Observa siempre esta regla divina: "Antes que se revuelva el pleito, déjalo". Prov. 17.14.

8. Si algún hermano te ofende, recuerda cuán noble y hermoso es perdonar y cuán abominable es la venganza. Rom. 12.19. Mat. 5.44.

9. Piensa cuanto bien pueden hacer los creyentes cuando viven en armonía y trabajan unidos por los lazos del amor. Rom. 12.9, 10. Act. 2.43-47.

10. Finalmente, piensa en los mandamientos de la Sagrada Escritura, en el ejemplo de N. S. Jesucristo y en su nuevo mandamiento: Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos a los otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Jn. 13.34, 35.

De Correio Doutrinal.

¿Es la muerte una fatalidad?

Leyendo hace poco un artículo de un filósofo moderno, me llamaron grandemente la atención las siguientes palabras: *Yo no creo que en la vida humana haya problemas absolutos. Lo único que es absoluto es la muerte y por lo mismo no es un problema, sino una fatalidad.* Luego leí la ordenanza de Dios a Adán y Eva, que dice: Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás. Más adelante, en el capítulo tres del Génesis, leemos del juicio de Dios contra los que tan inicua-mente habían atropellado las leyes divinas; pero como el faro salvador guía en las tinieblas de la noche al buque que sin rumbo navega a merced de las embravecidas olas, así el alma afligida por la sentencia condenatoria, vislumbra un rayo de esperanza al encontrar estas palabras de salvación: Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza y tú le herirás en el calcañar.

Hasta aquí podrá haber sido la muerte una fatalidad, pero sin consecuencias. Ahora lo sigue siendo para aquellos que como Caín miran muy bajo y no ven en la simiente de la mujer al Dios humanado que quita el pecado del mundo.

La muerte no es una fatalidad para los creyente en Cristo Jesús, pues en las Santas Escrituras abundan ejemplos que nos prueban la falsedad de esta afirmación. Si la muerte es una fatalidad, ¿cómo es posible que aquel manso siervo de Dios, Moisés, en más de una ocasión propone a Dios dar su vida en lugar del desobediente pueblo israelita? Y Elías cuando huía perseguido por la idólatra Jezabel, dijo: Basta ya, oh Jehová, quita mi alma. David también cuando supo la muerte del rebelde Absalón, dijo: ¿Quién me diera morir en tu lugar, hijo mío! Y el descontento Jonás deseaba la muerte porque se había marchitado la planta que le hacía sombra, y le hería el sol. La muerte era para estos hijos de Dios, la verdadera vida. ¿Ignoráis, oh filósofos, que Cristo venció la muerte habiendo resucitado, y que no solamente la venció, sino que también la quitó y que ya no espanta a los que en El creen? Pues así nos lo enseña en su Palabra por medio de sus siervos: Sabiendo que Cristo habiendo

resucitado de entre los muertos ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de Él.

Y otra vez hablando con Juan, el discípulo amado, dice: Yo soy el que vivo y he sido muerto; y he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y San Pablo dice a Timoteo: Ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad.

Los cristianos primitivos no creyeron jamás que el morir fuese una fatalidad o una desgracia y así vemos que se nos dice del mártir Esteban que después de pedir clemencia para sus verdugos, *durmio*. No entendieron nunca aquellos que iban cantando viendo arder la siniestra hoguera que consumiría sus cuerpos o las fieras que los despedazarían, que la muerte era una fatalidad, pues unas pocas palabras bastarían para verse libres de tan terribles sufrimientos. Y bien recuerda un célebre escritor: Aunque se vean cercados de todas las angustias, enfermedades o miserias de esta vida, saben cierto que no igualan las pasiones de este siglo con la gloria venidera que en nosotros ha de ser revelada. Es bueno que recordemos, sin embargo, que la muerte es una fatalidad para muchos, y que posiblemente lo sea hasta ahora para el filósofo del escrito que hemos mencionado. La muerte es una fatalidad, desgracia, desdicha e infelicidad para todos aquellos que mueren sin haber aceptado a Cristo como su único y suficiente salvador. Tenemos que comprender, sin embargo, que el hecho de que la muerte sea una fatalidad para muchos, no es culpa del origen de ella, pues hay, como hemos dicho al principio, un camino de salvación para todos los que por él quieran andar con seguridad. Nada tuvo que alegar el rico que en esta vida se vestía de púrpura y de lino fino y que hacía cada día banquete con esplendidez, cuando después estando en los tormentos y pidió agua para refrescar su sedienta lengua, se le recordó lo que había hecho en esta vida olvidándose de su Criador. Y tampoco nada tendrán que decir en el juicio final aquellos que viven en este mundo una vida de placeres mundanales sirviendo a Satanás, cuando la voz potente y formidable del Hijo de Dios se pronuncie contra ellos diciendo: Apartaos de mí obradores de maldad al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles.

Conocer a Cristo el autor de nuestra sal-

vación, seguirle a él todos los días de nuestra vida, obedecerle según nos enseña en su santa y bendita Palabra, ha de ser nuestra más ardiente preocupación; pensando que vencida por él la muerte y alcanzada la victoria hará de ella partícipes a todos los que por él se allegan al Padre.

¡Oh filósofos y los que no lo son, pero que no tienen ni unos ni otros a Cristo como su salvador personal!, recordad que San Pablo dijo: Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia. Y alguien recuerda en cierto lugar esto: Es mucho mejor el día que nacemos para la eternidad, que aquel en que nacemos para los peligros del mundo. Por todo lo dicho el lector verá que para los creyentes en el Señor, lejos de ser la muerte una fatalidad, es eterna dicha y bienestar. Digamos, pues, con el apóstol: ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria? Y cantemos los que a Jesucristo seguimos:

¡Cristo vive! ya el morir
Es volar al alto cielo:
Esto nos alentará
Al abandonar el suelo
¡Aleluya!

Antonio García Reiriz.



Convencidos y Vencidos

A *Almafuerte* le debo el pensamiento que es la semilla de este artículo:

"Educar no es convencer; educar es vencer. Convencidos de la malignidad del ajeno, van los beodos a la copa de ajeno; y así todos los viciosos a su vicio y todos los santos a su virtud. Una persona de gran talento, de fabuloso talento, que no esté vencida hacia un rumbo cualquiera, jamás llegará a nada... porque ella misma no es nada."

No son los convencidos sino los vencidos los que triunfan en la vida. No son los que entienden solamente, sino los que se entregan de lleno a una persona, una idea o una empresa. El soldado que quiere vencer al enemigo tiene que someterse primeramente al general. El vencido se vuelve en vencedor. Es especialmente así en la vida cristiana. El que es vencido por Cristo llega a ser vencedor en la obra de Cristo.

Los convencidos que no son vencidos

Hay convencidos que no son convertidos y no son convertidos porque no son vencidos. Hay los convencidos de los errores del Romanismo que no son vencidos por las verdades de Cristo. Hay los convencidos del pecado que no se entregan al Salvador de los pecadores. Hay los convencidos que Cristo es el Hijo de Dios que por su muerte hizo expiación por los pecados, que no se humillan para aceptarle como Sustituto y Redentor. Hay personas convertidas que están convencidas que deben llevar una conducta que es digna de Cristo, pero no lo hacen porque no se han entregado de lleno a El.

En la historia de Cristo y los apóstoles hay casos que sirven de ejemplo.

"Guardaos de los falsos profetas... Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad." (Mateo 7. 15, 22, 23.)

Aquellos hipócritas habían discutido a favor de Dios; habían hecho buenas obras en su nombre. Estaban convencidos sin ser vencidos. Les hacía falta rendirse completamente al Señor. "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre."

Conocí a un hombre que solía defender a Cristo y sus doctrinas hasta con los puños y muy especialmente si había tomado varias copas de caña. Era un convencido que no fué vencido por Cristo.

El joven rico de Mateo 19. 16 es otro ejemplo. Estaba convencido de la bondad y la necesidad de la ley de Dios; del hecho que hay una vida eterna y que le hacía falta poseerla, pero fué vencido por las riquezas. Los bienes del mundo le impidieron entregarse de lleno a Dios y convencido sin ser vencido. "se fué triste, porque tenía muchas posesiones." V. 22.

Ananías y Safira estaban convencidos que bajo las circunstancias extraordinarias en Jerusalem, debían entregar todo al Señor para socorrer a los creyentes meneste-

rosos. Imitaron a los demás que vendieron sus propiedades, pero entregaron solamente una parte del precio a los apóstoles. Disimularon, engañaron y mintieron, a pesar de estar convencidos. Porque no fueron vencidos por Cristo, fueron derrotados por el Diabolo. (Hechos 5. 1 al 11.)

El Gobernador Félix, con su concubina Drusila presente, llamó al apóstol Pablo y "oyó de él la fe que es en Jesucristo. Y disertando él de la justicia, y de la continencia, y del juicio venidero, espantado Félix, respondió: Ahora, vete; mas en teniendo oportunidad te llamaré." (Hechos 24. 24, 25.)

Félix fué convencido del pecado y de sus funestas consecuencias. Se asustó del juicio venidero y del castigo inevitable, pero no fué vencido. No se hizo ningún cambio en su vida. Se cuentan por millones los que están en el caso de Félix. ¿Acaso será el amable lector uno de ellos?

Tal vez Judas Iscariote es el más triste ejemplo que podemos citar. Era compañero de Jesús. Había escuchado sus enseñanzas; presenciado sus milagros y observado de cerca su vida y su conducta diaria. Creía en El. Había formado una buena opinión de El.

(Continuará.)

Sección Sociedad de Señoras

Agustina V. de Cancellini, redactora,
calle 58, N.º 768, La Plata.

Dos palabras

En la Reunión Anual de Señoras celebrada durante la última Convención de Iglesias, las hermanas reeligieron a vuestra servidora para redactar la hoja femenina de EL EXPOSITOR BAUTISTA durante el presente año.

Esperamos que la hoja será leída por todas las hermanas y considerada como algo que les pertenece. Durante el año pasado fueron publicadas algunas colaboraciones; ofrecemos nuevamente las columnas de nuestra hoja a las señoras y señoritas que quieran hacer uso de ellas.

Publicamos a continuación la crónica de la reunión enviada por la hermana nombrada al efecto.

Para evitar confusiones rogamos a las hermanas que recuerden que entre nosotros no está organizada ninguna "Convención de Sociedades de Señoras". Lo que se lleva a cabo anualmente es una reunión de edificación. Creemos necesario hacer esta aclaración debido al hecho de que en la última reunión se habló en nombre de la "Convención de Señoras", entidad que no existe.



Crónica de la reunión anual de Señoras

El día 15 de febrero, en el templo de la Iglesia del distrito Sudoeste de Buenos Aires, se celebró la reunión anual de Señoras aprovechando la presencia en la ciudad de hermanas de todas las Iglesias con motivo de la Convención.

La parte principal de la reunión la constituyó los informes que las distintas hermanas dieron acerca de la marcha de la obra. Esto llenó de gozo a todos los corazones, pues conocimos el adelanto de la obra.

Una cosa muy digna de aplauso fueron los coros preparados por la señora de García, que todas pudimos apreciar. También agradó mucho el dúo cantado por las señoras de Swenson y Sowell.

La señora de Elder nos habló de su rica experiencia sobre la obra práctica social en las Sociedades de Señoras.

La señora de Cabrera leyó un discurso que demostró mucha preparación.

La señora de Cibils dió el informe de la Comisión de Estudio.

La comisión directiva quedó compuesta en la siguiente forma: Presidenta, señorita María Peña; secretaria, señorita Lillie Elder, y redactora de la Sección de Señoras, señora Agustina V. de Canclini.

Vera H de Orrick.



Responsabilidades maternas

La mujer que tenga el privilegio de ser madre, no debe nunca olvidar que al placer de gozar de las sonrisas de sus hijitos, está aparejada la responsabilidad y la obli-

gación de dar cuenta a Dios de lo que hace para asegurar el desarrollo sano y útil del cuerpo, de la inteligencia y del alma de sus hijos.

Si se trata de una mujer cristiana, ésta no le será una tarea pesada, pues, Dios que dotó a sus hijos de cuerpo, inteligencia y alma, se ofrece para colaborar en la obra de su desarrollo y educación.

Para una madre cristiana, es desesperante pensar en que pueda perderse el alma de alguno de sus hijos. Quisiera verlos entregados desde niños al Salvador y no cesará de pedirle que los encamine sabiamente, pero ella debe hacer una gran parte porque su ejemplo y sus consejos serán los que iniciarán a sus hijos por el camino de la verdad.

La necesidad de procurar la salvación de un alma es algo que no necesita discutirse; no hay madre que permanezca indiferente frente a este problema, pero no todas piensan en la inteligencia y en el cuerpo de sus hijos, que son también dones de Dios y a los que debe prestar atención.

El Señor va a pedirle cuenta de la salud de sus hijitos. Cuando Dios hizo al hombre, lo hizo sano y robusto. Las enfermedades son fruto del pecado. Pudiera ser que los niños sufrieran las consecuencias de enfermedades que la madre no pudo evitar, pero mucho podría hacer si los cuidara sabiamente.

Tiene la obligación de procurar conocer el normal desarrollo de los niños para vigilar a los suyos. Muchas veces la ignorancia conduce a graves errores, pero en muchas ocasiones, las más grandes calamidades sobrevienen por descuido que una madre prudente tendría que saber evitar.

Los niños tienen también una mente a la que debemos educar.

El ideal de toda madre debe ser que sus hijos sepan más que lo que ella sabe, y no debe economizar esfuerzos para conseguirlo. Debe empezar a instruirlos desde pequeños, y cuando la edad se lo permita, enviarlos a la escuela.

Esto suele ser un sacrificio para muchas familias, pero es indispensable hacerlo. Así como nadie piensa que un niño puede vivir sin comer, tampoco debería pensar que puede vivir sin instruirse, pues es tan necesario alimentar el cuerpo como la inteligencia.

Nunca se aprende demasiado y debemos recordar que cuanto más se sabe, se

está en mejores condiciones para asegurarse una existencia tranquila y desahogada.

Nuevamente repetimos que una madre no cumple con su misión si no cuida del desarrollo físico, intelectual y espiritual de sus hijos.

Necesitamos pensar en ello y tratar de conocer este asunto lo mejor posible. Trataremos de hacer algo en este sentido por medio de la hoja dedicada al elemento femenino de nuestras iglesias y con este objeto publicaremos una serie de artículos que nos ayuden a ocuparnos más sabiamente en nuestros hijos.

A. V. de C.

DE CAMPOS LEJANOS

Las Tribulaciones de nuestros Hermanos en Siria

Las calamidades de la guerra actual, que hacen sentir la ruina y destrucción en el interior de Siria, han dado un golpe terrible a nuestra obra allí. El pueblo de Rachaya, donde estaba nuestra obra principal, quedó casi destruido por los recientes combates entre los drusos y franceses. También estuvimos muy inquietos acerca de nuestra capilla en Kefr Mishky (este templecillo de piedra fué construido principalmente por los hermanos de la Iglesia y nos daría verdadera pena verlo asolado). Pero nos regocijamos por saber que Kefr Mishky ha sido salvado.

Rachaya se encuentra en el declive noroeste del monte Hermón a una elevación de más de 4.000 pies. Es un genuino pueblo de montaña, casi siempre sitiado por la nieve, y hasta hace unos tres años no tenía camino carretero. Sin embargo, contaba con unos 4.000 habitantes y, durante un período prolongado, fué el centro del distrito. Sus viñas preciosas lo hicieron un lugar codiciado. Y una fortaleza natural en medio, coronada con un castillo antiguo, lo ha hecho el centro de las operaciones militares de esa sección montañosa.

El pastor N. K. David, director de la obra en Siria, es natural de Rachaya. El y su hermano, que fundaron esa obra, eran presbiterianos. Sin embargo, el hermano,

convertido a los principios bautistas cuando estaba de visita en los Estados Unidos, volvió a Siria y empezó a trabajar en su pueblo natal. Pocos años después se murió, y el actual hermano David tomó a su cargo la obra. Se había casado con una señorita, de una distinguida familia de Beirut, fruto de la escuela siriobritánica para señoritas, y con esa compañera tan eficaz en las tareas difícilísimas que él ha encontrado hasta ahora, se fué a trabajar en las montañas y ha llevado a cabo la obra a costa de muchos sacrificios.

Recientemente la obra ha incluido una iglesia en Rachaya; otra en Kefr Mishky; una escuela, con más de cien pupilos de ambos sexos, en Rachaya; y una escuela, con unos cincuenta alumnos, en Kefr Mishky; además de la obra general de evangelización.

Nuestra empresa, como todas las de tal índole en Siria, se ha empobrecido por la emigración, pero ha sido bendecida por Dios y ha disfrutado una influencia crecida.

Se ha notado una inquietud entre los creyentes de Rachaya desde el principio del presente conflicto en Siria. En el pueblo mismo hay un distrito druso, y varias aldeas drusas están situadas en las faldas del monte Hermón. No se olvida con facilidad la matanza de cristianos a manos de los drusos que aconteció en la antigua ciudadela de Rachaya durante los disturbios de 1860. El presente no es un conflicto religioso, sino por la libertad nacional; pero en tiempo de guerra se arregla toda clase de contienda, se hace cualquier maldad, y no les importa la causa verdadera de la lucha. En pueblos cercanos robaron y mataron a voluntad. El hermano David y varios otros hermanos enviaron a sus esposas e hijos fuera del pueblo para más seguridad.

Un día, durante el culto, en Rachaya, de repente fué atacada la guarnición francesa. Pocos días después los ciudadanos recibieron un mensaje de Zaid-el-Atrash, jefe de los drusos, advirtiéndoles de un ataque para la noche siguiente, y pidiéndoles que ayudasen a los drusos en la lucha por la libertad. Durante el día todos los que pudieron salieron del pueblo.

Al anoecer se fué el hermano David y, antes de llegar a la carretera de Beirut a Damasco, él y sus acompañantes encontraron bloqueado el camino. Los chauffe-

ures empezaron a dirigir los automóviles a través de los campos. Se hizo fuego contra ellos y siguió una descarga cerrada de balas, pero se escaparon. Algunas ropas y bolsas de provisiones, atadas en los automóviles, fueron acribilladas por los proyectiles, pero ningún pasajero fué herido. ¡Alhamd-lilah! (¡Gracias a Dios!), como diría una persona de habla árabe.

No sabemos la historia entera de lo que desde entonces ha pasado en Rachaya. Pero a lo menos sabemos que allí aconteció una de las batallas más horribles de la guerra, lo que dejó en ruinas el pueblo. Los rumores dicen que en una ocasión los defensores se encontraban en un rincón, a punto de ser aniquilados por los drusos, cuando llegaron refuerzos franceses. También se dice que los drusos dejaron fuera de la ciudadela un montón de cadáveres. Los franceses pudieron quedar dueños del pueblo, pero salieron con mal éxito en defenderlo. La madre de uno de los maestros de nuestra escuela volvió después de la batalla para ver si podía recobrar algunas de sus cosas. Halló en cenizas el pueblo, excepto unas pocas casas donde se hospedaron los soldados.

Esto quiere decir que nuestros hermanos se encuentran en condiciones calamitosas. No tienen hogares. No tienen bienes, ni alimentos almacenados para el invierno. Ahora ellos se encuentran en Beirut entre los miles refugiados de Damasco y las aldeas cristianas en los alrededores del monte Hermón que han sido el campo de batalla. Se dice que el número de fugitivos llega a 30.000, contándose solamente los de Damasco.

Les refiero un incidente que sirve bien para ilustrar las angustias de pérdidas que hieren más gravemente el corazón que las necesidades materiales. Hace poco más de un año que la señora de David decidió usar todo medio disponible para satisfacer un deseo de su corazón que le había molestado durante los largos años de su estada en Rachaya. Había anhelado tener un piano. Al fin se construyó un camino por el cual se podría transportar el piano. Tenía algunas joyas, regalos de casamiento, que casi no había lucido. Vendió las joyas y compró el anhelado piano para hacer más atractivo su hogar. Esto le hizo posible enseñar mejor a los drusos, mahometanos y cristianos nominales las verdades acerca del Salvador. Actualmente yacen los restos

de ese piano entre las cenizas de Rachaya.

Esperamos que nuestros compatriotas extenderán la mano para auxiliar a nuestros hermanos que tanto han sufrido en Siria.

(De Home & Foreign Fields.)



CAPITAL FEDERAL

Seminario.—

Con motivo de la apertura de las clases de nuestro seminario, se realizó el día 6 del corriente una hermosísima reunión en una de las aulas del suntuoso edificio, que esta institución posee en la calle Bolaños 262. Buenos Aires.

El Dr. S. M. Sowell, director del seminario, presidió el acto. Después de cantarse el himno N. 257, y de una oración por el hermano Newton, se pasó a desarrollar el programa que para la ocasión se había preparado. En primer lugar hizo uso de la palabra el director de la institución, quien después de dar la bienvenida a todos los que habían asistido, habló acerca de los grandes sacrificios que había costado levantar el magnífico edificio que será en lo sucesivo la sede de la institución. Al director le siguió en el uso de la palabra el pastor De la Torre, quien en nombre de los pastores de las Iglesias bautistas de la capital dio la más cordial bienvenida a los estudiantes ofreciéndoles la amistad y el cariño de sus colegas cuyas casas, dijo, estarán siempre abiertas para todos ellos. Después de que el pastor De la Torre hubo terminado, ocupó la plataforma el pastor Elder. En calidad de profesor del seminario habló el pastor Elder de la importancia de la preparación intelectual y espiritual de los jóvenes. En su bien meditado discurso dijo, entre otras cosas, que los seminaristas deben cuidar con particular diligencia de sus vidas espirituales, a fin de que conjuntamente con la instrucción intelectual que reciban, puedan desempeñarse con soltura y eficiencia en cualquier parte donde enarboles la bandera de la cruz. Al pastor Elder siguió en el uso de la palabra el pastor Varetto. Este hermano empezó diciendo que una de las más bellas cualidades que debe distinguir a los llamados por Dios para pre-

dicar el evangelio, es la de ser amantes del trabajo. El holgazán, dijo, fracasará vergonzosamente en cualquier empresa que se le encomiende. Las oportunas palabras del pastor Varetto merecieron la aprobación de todos los presentes. Como se hallaba también en medio de los asistentes el veterano pastor D. Pablo Besson, el director le pidió que dijera algunas palabras sobre el asunto que nos ocupaba, a lo que D. Pablo accedió gustosamente. En su disertación hizo notar a los seminaristas la preciosa oportunidad de estudiar que se les presentaba, sin tener que hacer los grandes sacrificios que muchos hombres tuvieron que hacer para aprender. En conclusión el pastor Fowler habló acerca de la humildad que debe caracterizar al cristiano, aun cuando llegue a ser un docto en cualquier rama del saber. Después de una oración por el pastor J. M. Rodríguez, profesor de literatura española de esta institución, se dió por terminado el acto.

Los jóvenes que componen el cuerpo estudiantil de este año son los siguientes: Enrique Corrales y Edisto Tinao, de la Iglesia del Once; José Pistonesi, Celestino Ermili y Adolfo Marineli, de la Iglesia de La Plata; Atilio Colella, de la Iglesia de Constitución; Daniel Campderros, de la Iglesia de Mendoza; Mauricio Scardigno, de la Iglesia Rey Jesús; y Conrado Ihlow, de la Iglesia alemana.

Los padres de esta simpática familia serán los amados esposos Logan. Creemos que los muchachos pasarán un año feliz bajo el cuidado de estos cariñosos y afables padres.

¡Quiera Dios bendecir ricamente a estos jóvenes en sus estudios, a fin de que puedan salir airoso en la prueba, y que mañana, puedan ser los esforzados adalides de la causa evangélica en las Repúblicas del Plata!

DISTRITO SUD.—

Bautismos. — El domingo 14 de marzo el pastor Martínez bautizó, en el arroyo de las Matanzas, los siguientes hermanos: Rafael M. de Pellegatta, Felisa de Dacunto, Batista Bonet, Angel Terranova y Pascual Luini. A pesar de que el tiempo amenazaba lluvia nos acompañaron un buen número de personas. ¡Que el Señor bendiga ricamente a estos nuevos discípulos que mediante sus testimonios de fe en Cristo y el bautismo forman parte de nuestra congregación! Un generoso miembro de nuestra Iglesia, a quien damos infinitas gracias, nos ofreció su casa para que celebremos reuniones todos los

miércoles. Desde un principio la asistencia fué animadora; la gente que asistía escuchaba con mucha atención lo que el predicador decía y demostraba tener interés por el evangelio de Cristo. Como la asistencia aumentaba todas las semanas, nos vimos precisados a alquilar un local en la calle Avelino Díaz 1738. Actualmente tenemos reuniones los miércoles y domingos, y parece que el Señor nos favorece grandemente como lo demuestra la fina atención con que todos escuchan las buenas nuevas de salvación. Pedimos la oración de todos por esta nueva obra que se abre para anunciar la palabra del Señor.

Nuestra E. D. marcha muy bien, gracias al Señor. Esperamos que de este departamento salgan los futuros miembros que han de engrosar las filas de esta Iglesia.

J. M. Bruno, secretaria.

BUENOS AIRES

BANFIELD.—

Ciclo de conferencias. — Esta Iglesia acaba de llevar a feliz término un ciclo de conferencias sobre la obra redentora de N. S. Jesucristo. El conferencista, pastor Lorenzo Pluis, predicó todas las noches desde el 29 de marzo hasta el 3 de abril, demostrando poseer una gracia especial para el ministerio cristiano. Creemos firmemente que el Señor nos bendijo grandemente como lo confirma el hecho de que un número considerable de personas hicieron profesión de fe.

Estamos sumamente agradecidos a Dios y al pastor Pluis, por el fructífero ciclo de conferencias que hemos podido realizar.

Bautismos. — Durante la serie fueron bautizados los siguientes hermanos: Violeta de Prat y Francisca Expósito. ¡Derrame el Señor su gracia sobre estos hermanos!

Angel Vázquez.

SANTA FE

PRIMERA DE ROSARIO.—

El día 23 de febrero ppdo. fueron bautizados los hermanos Juan Caravallo, Máxima de Caravallo, Rosario Vda. de Duclos, María M. de Clua, y Casimiro Jorda; los dos primeros son frutos de nuestra obra en Alcorita (F. C. C. A.)

Que el Señor bendiga ricamente a esos hermanos para la honra y gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Estamos muy agradecidos a la Convención por la distinción que nos han hecho de venir

el próximo año. Gracias, muchas gracias a todos, y trataremos por nuestros modestos medios de serles agradables en la breve permanencia entre nosotros.

Secretario.

DISTRITO NORTE.—

El día 21 de marzo fué de grande gozo para nuestra iglesia. Después de una época borrascosa recibimos del Señor la bendición en los jóvenes hermanos Pilar y Miguel Martínez, los que fueron agregados a la iglesia mediante el bautismo bíblico, administrado por nuestro apreciado pastor, el Dr. S. M. Sowell. Estos hermanos tienen el privilegio de ser al mismo tiempo el primer fruto de nuestra obra en el Barrio Mendoza. Otros ya han sido recibidos también para ser bautizados, y hay un buen grupo de interesados. Esperamos que el Señor nos ayude para tener éxito en su viña, y deseamos a los nuevos hermanos una próspera y feliz vida cristiana en la iglesia de Cristo.

Pic-nic. — El día 2 del actual la Sociedad de Jóvenes llevó a cabo un pic-nic en la vecina localidad de Fisherton. Concurrieron casi todos los miembros de la iglesia, con sus respectivas familias y amistades. Se notó también la presencia de algunos visitantes de las iglesias hermanas.

El programa se desarrolló con éxito, a cuyo lucimiento contribuyó no sólo el pintoresco lugar, sino con especialidad el espíritu de cordialidad que dominó en la reunión. Son muchos los que aseguran que desde hace mucho tiempo no habían presenciado una fiesta campestre que tan elocuentemente demostrara la fraternidad de los creyentes.

Felicitamos a la Sociedad de Jóvenes por la iniciativa y la realización de la mencionada fiesta.

Bautismo. — El domingo 5 del mes corriente, fué agregado a la iglesia mediante el bautismo bíblico el joven hermano don Raúl Ramos. Es otro de los nuevos convertidos en el Barrio Mendoza y es todo una promesa para nuestra obra en dicho lugar.

El mismo día la iglesia designó al hermano don Alfredo Bugni instructor de la Escuela Dominical en Barrio Mendoza, agregando su nombre al de los ya designados anteriormente.

L.

RUFINO.—

Bautismos. — El día 4 de abril nuestra Iglesia tuvo otra vez el privilegio de presentar un solemne acto bautismal en el que los

jóvenes Benito Celiz y Pantaleón Díaz dieron su público testimonio de fe.

Restauración. — El día 6 de febrero ppdo. fué recibido en el seno de esta Iglesia, por restauración, el hermano Carlos Clez.

¡Que Dios derrame copiosas bendiciones sobre estos nuevos hermanos para que sean fieles obreros en la viña del Señor!

Santos Quevedo, secretario.

RAFAELA.—

Con motivo de ausentarse para Godoy Cruz (Mendoza), el pastor don Tomás Hawkins y familia, la Sociedad de Jóvenes de esta ciudad, el sábado 20 por la noche, llevó a cabo una reunión social como despedida a los hermanos que han de alejarse del seno de la misma por el término de un año. Habiendo hecho uso de la palabra, primeramente, la señora Luisa C. de Hawkins, dejando a los miembros de la Sociedad, que con tanta dificultad pudo constituir, un precioso consejo y un recuerdo de su gran amor que no se borrarán ni por un solo instante de las mentes y corazones de los concurrentes.

Luego le siguió en el uso de la palabra el pastor don Tomás Hawkins, manifestándose gratamente impresionado pero no satisfecho, por los adelantos que había logrado conquistar la Sociedad.

Acto seguido el presidente de dicha institución, el joven José Gor, puso de manifiesto en nombre de la Sociedad y del suyo en particular, los más sinceros agradecimientos por los esfuerzos que tan abnegadamente desplegaron los hermanos Hawkins, en pro del progreso de la misma y les augura mucho éxito en la obra del Señor.

Terminó la reunión con una taza de chocolate con masas.

—El domingo por la noche, la Iglesia celebró una reunión de despedida a los hermanos misioneros que se han de ausentar para la provincia de Mendoza, donde se harán cargo de la obra que pastorea el señor Fowler. Después de breves palabras que articuló el reemplazante del pastor, señor Pedro Capriolo, hizo uso de la palabra el señor Hawkins, dando buenos consejos que han de servir para vigorizar los esfuerzos de los miembros de la Iglesia, que con tan buen cuidado ha pastoreado durante algunos años.

Deseamos a los hermanos misioneros que las bendiciones del Señor sean inseparables.

Leonardo Bré, secretario.

SAN JORGE.—

Campaña con la carpa. — Desde el 3 al 14 de marzo tuvimos reuniones en la carpa, don-

de pudimos predicar a un número de personas que no habríamos alcanzado en el templo en un par de años. Entre ellas hubo unas cuantas que expusieron sus deseos de entregarse al Señor de todo corazón.

Damos gracias a Dios por esas almas, al mismo tiempo que le rogamos les dé valor para continuar en la buena senda.

Agradecemos a los hermanos don Fablo A. Broda y don Roberto F. Elder la efica-císima ayuda que nos prestaron en dicha campaña.

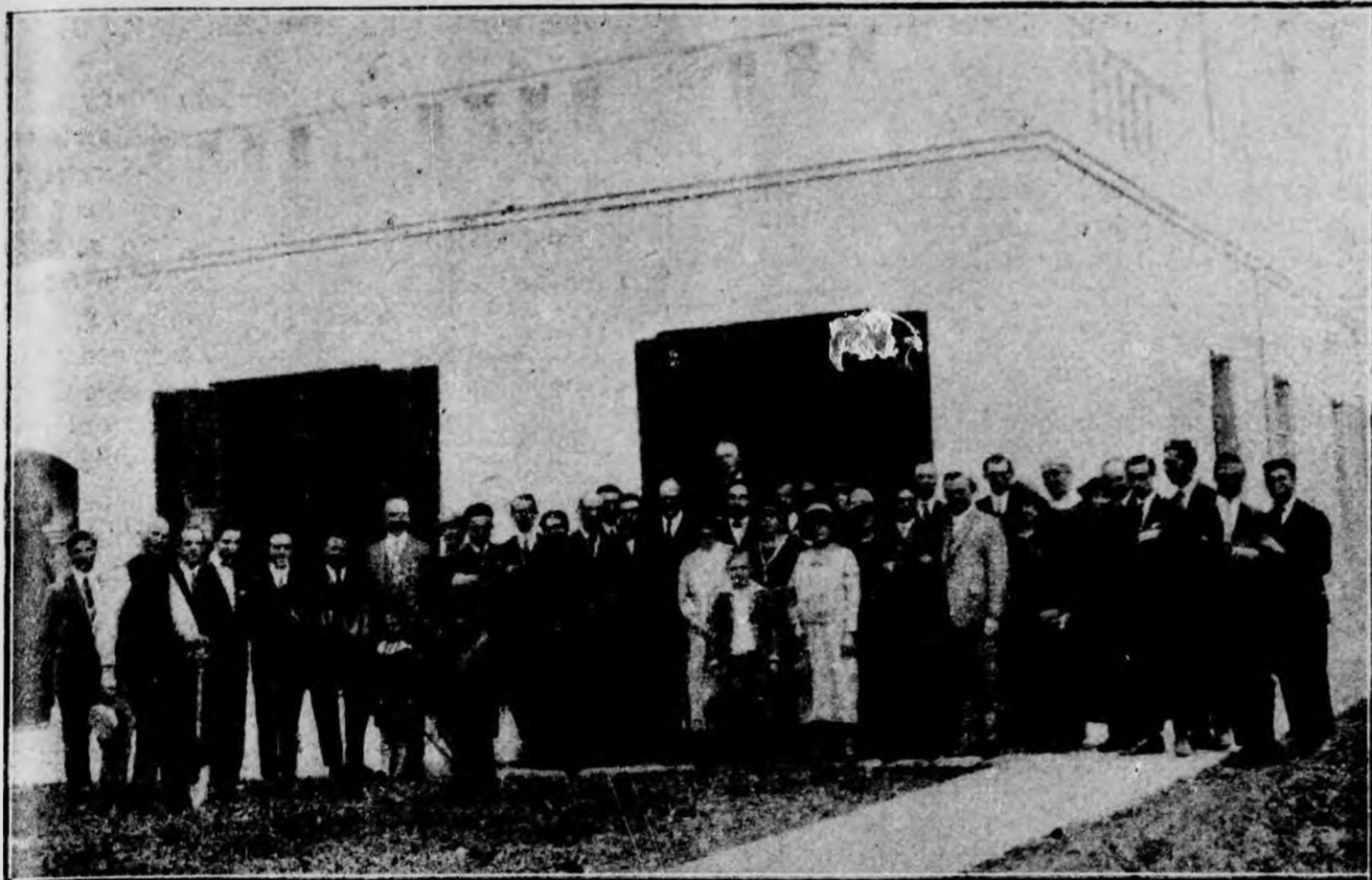
partió para estar con el Señor, el niño José Puebla, hijito de nuestros hermanos Luis y Rosa Puebla.

—El día 4 de marzo durmió en el Señor la niña Débora Sara Guevara, hijita de los esposos Guevara. ¡Que el Señor consuele a sus padres!

Francisco S. Medina, secretario.

GODOY CRUZ.—

Despedida. — Con motivo de la partida de nuestro amado pastor J. Fowler y familia para su país natal, esta Iglesia celebró una



Personas que concurrieron a la apertura de las clases de nuestro Seminario

MENDOZA

SAN MARTIN.—

Visitas. — El día 11 de marzo nos visitó el pastor don Enrique Molina, de Paraguay, quien nos habló en la reunión que tuvimos por la noche, siendo su visita motivo de mucho gozo para nosotros.

El día 14 del mismo mes nos visitaron de Mendoza, nuestro pastor don Francisco Fowler y familia, las señoritas María Peña y Clara Raymond. Después de haber almorzado en casa de los hermanos Damico nos reunimos en la casa del hermano Cordero para despedir a nuestro pastor y familia, que en el mes de abril partirán para los Estados Unidos de Norte América. Pedimos al Señor que le permita volver pronto a su campo de labor.

Fallecimientos. — El día 16 de diciembre

reunión especial el 1.º de abril, en la que los miembros exteriorizaron el sincero afecto que por ellos sienten. Creemos que el descanso que van a tomar nuestros queridos hermanos es del todo merecido desde el momento que ellos no escatimaron esfuerzos para cumplir su delicadísimo cometido. La Iglesia y los demás departamentos de ella obsequiaron a los esposos Fowler con hermosos objetos que les recordarán el profundo amor que por ellos sentimos.

¡Rogamos al Señor que les conceda un feliz viaje, y un provechoso descanso en premio de los esfuerzos que hicieron por servirle!

Enlace. — El día 3 del corriente contrajeron enlace nuestros muy amados hermanos Juan D. Garay y la señorita María R. Peña, miembros muy activos de nuestra Iglesia, por

cuyo motivo se celebró una reunión especial para pedir al Padre Celestial su bendición sobre esta pareja. Deseamos que el Señor guíe a este hogar y derrame sobre sus componentes sus más ricas bendiciones.

Nacimientos. — Los hogares de nuestros hermanos Zunino y Sabio han sido objeto de nuevas bendiciones de parte del Señor, con la llegada de dos nuevos vástagos que llevarán por nombre Juan Carlos e Isabel, respectivamente.

Pedimos al Todopoderoso que dé la suficiente sabiduría a los padres de estas criaturas para que los puedan educar en el temor del Señor.

Francisco Manlino.

CORDOBA

SAN FRANCISCO.—

Campaña con la carpa.—El día 16 de marzo levantamos la carpa en un hermoso barrio de esta ciudad que está situado a unas 12 cuadras de nuestro local. Empezamos, la primer noche, con una conferencia por el pastor Ellder a la que asistió un considerable número de personas. El día 17 llegó el apreciado pastor Visbeek, quien se hizo cargo de las reuniones sucesivas, hasta el día 27. La concurrencia iba creciendo noche tras noche; y no sólo la concurrencia, sino también el orden y el respeto que eran cada vez más notables. Los elocuentes mensajes del predicador dominaron por completo al auditorio. Una prueba de esto la tenemos en el hecho de que al pedir manifestaciones de fe, unas cuarenta personas se pusieron de pie, testificando de esta manera que estaban dispuestas a seguir las huellas que N. S. Jesucristo nos dejó marcadas.

El domingo después de la serie, asistieron al culto, que celebramos en el local, alrededor de cuarenta personas, demostrando así su interés por las verdades cristianas. El doctor Sowell puede hablar algo de esta reunión que, huelga decir, fué altamente inspiradora. Un joven que se interesó en el evangelio por las reuniones de la carpa, se ofreció para tocar el violín que conjuntamente con el armonio contribuyó a que las reuniones fuesen más hermosas.

Agradecemos al pastor Visbeek y a su apreciada Iglesia por el grande bien de que nos han hecho objeto con esta desinteresada cooperación.

Esperamos levantar la carpa, si el tiempo lo permite, en el mes entrante, en otro barrio de esta ciudad. ¡Alabado sea Dios por tan ricas bendiciones!

Pablo Broda.

Concentración de creyentes bautistas.

El día 28 de marzo se celebró en la ciudad de San Francisco, la segunda concentración de creyentes bautistas. El propósito que persigue esta concentración es el de promover la espiritualidad y buscar al mismo tiempo la mejor manera de trabajar en las labores de la viña del Señor. Como se había acordado en el programa que apareció en el número anterior a la fecha indicada, muchos hermanos se reunieron, aunque tuvimos que lamentar la ausencia de muchos otros que, debido al mal tiempo, no pudieron asistir. Entre los presentes estaban los hermanos doctor S. M. Sowell y el pastor Visbeek.

Después de unas palabras de bienvenida por el pastor de la Iglesia hospedadora, se pasó a elegir un presidente y un secretario, quedando electos para dichos cargos los hermanos Pablo Broda y Pedro Capriolo respectivamente. Una vez elegida la comisión directiva se continuó desarrollando el programa que para dicha ocasión se había preparado. Todos los temas que se han discutido, fueron presentados con acierto, especialmente el que estaba a cargo del pastor T. Hawkins, que por estar ausente lo desarrolló el doctor S. M. Sowell, cuyos consejos y exhortaciones han sido de muchísimo provecho para todos los presentes.

La última sesión estuvo a cargo del pastor Visbeek, cuyo tema "La carrera cristiana", ha sido de verdadera bendición para todos. En fin, hemos pasado un día de grandes acontecimientos; todos hemos quedado gratamente impresionados por todo lo que hemos podido hacer este día. Tan es así, que el doctor Sowell al finalizar la última sesión dijo que llevaba preciosísimas impresiones de esta concentración.

No quisiera terminar sin dar las más expresivas gracias a los hermanos de San Francisco por la buena acogida que nos han dispensado.

La próxima concentración tendrá lugar en la ciudad de Rafaela en el mes de septiembre del año en curso.

Pedro Capriolo, secretario.

Los hermanos que deseen tener un grato recuerdo del hermano don Juan Vázquez, pueden conseguir una hermosa fotografía en postales al bromuro, a \$ 0.50 c/u., porte pago, y \$ 4.80 la docena. Se hace una ampliación formato 30 x 40 iluminada a \$ 5.—

Pedidos al hermano E. B. Pareta, calle Leones 4456 (Buenos Aires).